

## **TEMA: TRES INGREDIENTES DE UNA ORACIÓN QUE DIOS RESPONDE**

**TEXTO: NEHEMÍAS 1:3-11** Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. 4 Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos. 5 Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos; 6 esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. 8 Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre. 10 Ellos, pues, son tus siervos y tu pueblo, los cuales redimiste con tu gran poder, y con tu mano poderosa. 11 Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.

Como cristianos tenemos que comprender que **LA ORACIÓN ES UNA DE LAS DISCIPLINAS ESPIRITUALES MÁS IMPORTANTES EN LA VIDA CRISTIANA**. Pero sabemos que muchos cristianos oran constantemente y aun así sienten que sus oraciones no tienen respuesta o no producen los resultados que ellos esperan.

Pero la Biblia nos enseña que **NO SE TRATA SOLAMENTE DE ORAR, SINO DE CÓMO ORAMOS**.

En los versículos que hemos leído para comenzar encontramos el ejemplo de un hombre llamado Nehemías el cual enfrentó una situación muy difícil, Jerusalén estaba destruida, sus murallas derribadas y su pueblo en gran vergüenza. Pero antes de hacer cualquier cosa, Nehemías hizo lo correcto: **PRIMERAMENTE SE VOLVIÓ A DIOS EN ORACIÓN**.

La oración de Nehemías revela **CUATRO INGREDIENTES ESPIRITUALES** que caracterizan a las oraciones que Dios escucha y también que Dios responde.

**VEAMOS CADA UNO DE ESOS INGREDIENTES POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS:**

**I) CONVICCIÓN: RECONOCER QUIÉN ES DIOS (NEHEMÍAS 1:5)** Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos;

Podemos ver que Nehemías comienza su oración recordando la grandeza y el carácter de Dios, no empieza hablando de su problema, sino proclamando quién es Dios.

Esto nos enseña algo importante: **UNA ORACIÓN PODEROSA DEBE COMENZAR CON UNA CORRECTA VISIÓN DE DIOS.**

Nehemías reconoce que Dios es: El Dios del cielo, el Dios poderoso y el Dios que guarda su pacto.

Cuando recordamos quién es nuestro Dios, nuestra fe cambia. **DEJAMOS DE MIRAR LA MAGNITUD O LA COMPLEJIDAD DEL PROBLEMA Y EMPEZAMOS A CONFIAR EN LA GRANDEZA DEL SEÑOR.**

Muchas veces nuestras oraciones son débiles porque tenemos una visión errónea de Dios, pero **CUANDO RECONOCEMOS SU PODER, SU AMOR Y SU FIDELIDAD NUESTRA ORACIÓN SE LLENA DE FE.**

**II) CONFESIÓN: ACERCARNOS CON UN CORAZÓN HUMILDE DELANTE DE DIOS (NEHEMÍAS 1:6-7)** esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. 7 En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo.

Podemos ver que Nehemías se presentó delante de Dios con una actitud de humildad y de valentía, no culpa a otros, no señala solamente los errores del pueblo, Él dice: **“HEMOS PECADO”**.

Nehemías reconoce que la crisis que vivía Israel era consecuencia del pecado de **TODOS** incluyéndolo a él mismo.

Esto nos enseña que **LA ORACIÓN QUE AGRADA A DIOS NO NACE DEL ORGULLO (Lucas 18:10-12)** Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. 11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; 12 ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano.

**SINO QUE NACE DE UN CORAZÓN HUMILDE**, sincero y quebrantado **(Lucas 18:13-14)** Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. 14 Os digo que este descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido.

Es por eso que la palabra de Dios nos declara algo muy importante **(Salmo 51:17)** Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; Al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios.

**III) CONFIANZA: DESCANSAR EN LAS PROMESAS DE DIOS (NEHEMÍAS 1:8-9)** Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos; 9 pero si os volviereis a mí, y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra, aunque vuestra dispersión fuere hasta el extremo de los cielos, de allí os recogeré, y os traeré al lugar que escogí para hacer habitar allí mi nombre.

En estos versículos podemos ver que Nehemías hizo su clamor descansando en las promesas de Dios, **ÉL RECUERDA LO QUE DIOS HABÍA DICHO A SU PUEBLO**: Que si se arrepentían y volvían a Él, Dios los restauraría.

Esto nos muestra un principio espiritual muy poderoso: **LA ORACIÓN EFICAZ NO SE BASA EN EMOCIONES, SINO EN LAS PROMESAS DE LA PALABRA DE DIOS.**

Cuando oramos **RECORDANDO LO QUE DIOS HA PROMETIDO**, nuestra oración se llena de seguridad y esperanza, y es por eso que una de las formas más poderosas de orar es orar con la Biblia abierta, recordando a Dios sus propias promesas.

**CONCLUSIÓN**: La oración de Nehemías nos enseña que una oración que agrada a Dios tiene **TRES INGREDIENTES ESENCIALES**:

**Convicción**: reconocer quién es Dios

**Confesión**: acercarnos con un corazón humilde

**Confianza**: descansar en las promesas de Dios

Cuando nuestra oración incluye estos elementos, dejamos de ver la oración como una simple rutina religiosa y comenzamos a experimentar el poder de Dios obrando en nuestras vidas, porque una oración verdadera no solo cambia las circunstancias: también transforma el corazón de quien ora.